



Las Pruebas 2a Parte: Confíe en el que puede ayudarle
Dr. J. Allen Blair
#536

De alguna manera todos llevamos cargas y encaramos pruebas, pero la pregunta principal es, ¿qué podemos hacer al respecto? Pues permítame animarlo, porque podemos hacer mucho si afrontamos el asunto correctamente. Espero que se mantenga con nosotros mientras abordamos este tema.

Si usted es hijo o hija de Dios, ¿sabe que Dios nunca puede desampararlo? Sería contra su naturaleza hacerlo. El nunca cambia; su amor no se inmuta. En Hebreos 13:8 leemos «*Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos*».

Puede que alguien esté escuchando este mensaje que nunca ha puesto su fe y confianza en Jesucristo. Puede que haya estado demasiado ocupado. Quizás haya dicho en su corazón, «cuando mejoren las cosas, pensaré en Cristo y en la iglesia». Sin embargo, tenga cuidado porque las cosas nunca mejorarán hasta que reciba a Cristo en su vida. Muchas veces las cosas son como son para que vengamos a Él creamos en Él. Usted no puede superar los retos de la vida en sus propias fuerzas, necesita la ayuda de Dios. ¿Hasta ahora no le parece que es así?

En Proverbios 13:12 leemos, «*La esperanza que se demora es tormento del corazón*». La verdadera esperanza solo puede encontrarse en Jesucristo, y si sigue postergando recibir a Cristo en su vida, su corazón estará eternamente atormentado. Sabrá absolutamente nada acerca de la paz del Dios Todopoderoso. Estará huérfano de las bendiciones de Dios. ¿Cuántas personas han tenido que aprender esto a las malas? Viviendo desenfrenadamente, pronto se encontraron postrados y sumidos en lechos de enfermedad y dolor antes de que por fin pensarán en Cristo. Estaban tan ocupados excavando, buscando dinero en la tierra, que no les quedó tiempo para tomar en cuenta al Hijo de la Justicia, hasta que se sintieron impotentes. Parece que algunas personas solo le dan cabida a Dios en sus mentes cuando están sufriendo, sin embargo en su sufrimiento descubren que el Señor Jesucristo es el Salvador que se identifica con sus sufrimientos, y entran eternamente al cautiverio Su amor y gratitud.

«Ahí está», dijo un joven, señalando una extremidad enferma que carcomía su vida. «Ha sido una extremidad preciosa para mí. Me apartó de una vida de lujuria, pero también me ayudó a superar esta prueba por medio de la cual conocí a Jesucristo como mi Salvador y Señor».

Cuántas personas hay que nunca llegan a conocer a Cristo hasta que se ven forzados a verlo acostados en un lecho. Puede que usted se encuentre en esa situación ahora mismo. ¿Reconocerá que Jesucristo es Dios y que su amor es insondable? El Señor Jesucristo pagó un enorme precio por nuestros pecados. Derramó su sangre preciosa en la cruz del Calvario para que todos los que vienen a Él por fe puedan recibir el perdón absoluto de todos sus pecados.

En 2 Corintios 5:18-19, leemos: «*Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación*». El único camino a Dios es por medio de su Hijo, Jesús. Jesús le invita

a su Persona ahora mismo, pero hasta que no esté dispuesto a responder a su invitación, Él no podrá hacer nada por usted ya que debe creer en Él y recibirle por su propia voluntad.

Puede que haya probado muchas cosas, pero me pregunto si habrá probado a Dios. Las cosas son pasajeras; Dios es eterno. Las cosas no pueden hacerlo todo; Dios todo lo puede. Él quiere ayudarle, si usted tan solo le diera la oportunidad. Amigo, usted lo necesita. Es el único que puede dar satisfacción verdadera a una vida vacía. Él puede ayudarle ahora mismo; cualquiera que sean sus circunstancias, Dios es capaz de ayudarle.

Un joven pastor llamado John G. Paton ingresó como voluntario al *servicio misionero extranjero* y pidió que lo enviaran a un lugar donde jamás había ido un misionero. Lo asignaron a una isla de caníbales en las Nuevas Hébridas. Antes de emprender el viaje a vela, se casó con una hermosa y joven mujer. En su autobiografía habla de cómo llegaron a la isla, construyeron una pequeña casa, y empezaron a trabajar. El primer año les fue muy bien y tuvieron un niño en el hogar. La joven pareja estaba sumamente feliz, pero a las pocas semanas la muerte vino y se llevó a la madre con su hijo a las pocas uno del otro. Paton comenta cómo cavó la tumba con sus propias manos y enterró a su esposa e hijo, y después añade: «Si no hubiera sido por Jesucristo y la comunión que Él me ha dado, me hubiera vuelto loco y hubiera muerto solo al lado de esa tumba». Oh, amigo, le cuento que Jesús es muy real, y es increíble la ayuda que nos da a la hora de nuestra necesidad más profunda. Para el hombre y la mujer que nunca han confiado en Jesucristo ni le han recibido como Salvador, solo hay una manera de descubrir esto. Crea en el Señor Jesucristo. Nos dice en Juan 1:12: «*Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*». Dios quiere que usted sea su hijo. Cualquiera que sea su miseria, su dolor, su tristeza, si está dispuesto a confiar en Jesucristo como Hijo del Dios viviente, le aseguro que transformará su vida ahora mismo, y le dará paz y valor para enfrentar el futuro.

¿Está dispuesto a inclinar su rostro y decir, «Señor Jesús, entra en mi vida y límpiame de todos mis pecados»? Le aseguro que Dios contestará su oración inmediatamente. Espero que confíe en Él hoy. Dios lo está esperando y espero usted que esté dispuesto a venir. Confíe en Él en todas las cosas cada día de los años que le quedan. Bajo ninguna circunstancia le fallará porque, repito, Dios no puede fallarles a los suyos. Eso va totalmente contra su naturaleza. Dios todo lo puede, y debemos confiar en Él en todas las cosas. «*Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él [dice la Biblia] enderezará tus veredas*» (Proverbios 3:5-6). Confíe en Dios, y repito, si no lo conoce, crea en Él ahora mismo.

Glad Tidings, PO Box 18824, Charlotte, NC 28218-0824